



“El productor reconoce a las malezas como un componente problemático de su sistema.”

Jorgelina C. Montoya

Ingeniera Agrónoma, UNLPAM
INTA, Estación Experimental
Agropecuaria Anguil

¿Cuáles son los principales desafíos que enfrentan la investigación y la extensión en la Argentina en relación a las malezas?

Los recursos naturales son de vital importancia para la supervivencia y el desarrollo de los seres humanos. Minimizar los impactos que las actividades agropecuarias tienen sobre el medio ambiente es la base de cualquier gestión sostenible. Se estima que para el 2050 la población mundial alcanzará 9.700 millones de habitantes (ONU) y que la agricultura tendrá que producir 50% más de lo que producía en 2012 (FAO). También, se estima que se pierden o desperdician anualmente un tercio de la producción mundial de alimentos (FAO 2016).

La presión que ejerce la agricultura sobre los ecosistemas naturales en un mundo en crecimiento con demanda de alimentos cada vez es mayor y, a veces, entra en conflicto con la sustentabilidad de los ecosistemas, los servicios ecosistémicos y/o con la inocuidad alimentaria. Los cambios tecnológicos durante los últimos años ejercieron una significativa presión sobre el comportamiento y la dinámica de las malezas y, por ello, siguen y seguirán siendo un problema a nivel productivo. La búsqueda de estrategias tecnológicas para minimizar el impacto de las malezas sobre las producciones presenta un claro desafío. Esto de la mano de la conservación del recurso suelo, garantizando el cuidado del medio ambiente y la inocuidad alimentaria.

La especialización en la investigación permite profundizar en los temas, explicar los procesos. A partir de allí, tiene que existir una instancia de investigación aplicada, integrar el manejo de las malezas con una mirada multidisciplinaria en el campo. El abordaje tiene que estar anclado desde la interacción propia que se da en la naturaleza cultivo-malezas; y

los cultivos en un sistema de rotaciones.

¿Cuáles son los problemas más relevantes que enfrenta el productor argentino en relación a las malezas?

El productor agropecuario maneja una empresa agropecuaria, con todas las complejidades internas y externas que representa una empresa; y sumado a ello la particularidad de la complejidad del agro, el factor clima. El productor reconoce a las malezas como un componente problemático de su sistema. Sin embargo, la mayoría de las empresas centran sus estrategias de manejo estrictamente en las malezas. Este concepto puede ser exitoso un tiempo, pero no es sustentable. Una mayor profesionalización del manejo del sistema de producción contribuiría a un manejo más sustentable.

¿De qué manera contribuyen las instituciones argentinas en la resolución de estos problemas?

Como investigadora del INTA teniendo en cuenta las características del contexto y los desafíos que las próximas décadas del siglo XXI la Misión Institucional enuncia: “Impulsar la innovación y contribuir al desarrollo sostenible de un sector agropecuario, agroalimentario y agroindustrial argentino competitivo, inclusivo, equitativo y cuidadoso del ambiente, a través de la investigación, la extensión, el desarrollo de tecnologías, el aporte a la formulación de políticas públicas y la articulación y cooperación nacional e internacional.”

La presencia de diferentes instituciones en el país, y en particular en el caso del INTA con sus estaciones experimentales, institutos y agencias, permite la regionalización de las demandas, de los problemas y las necesidades; así permite un abordaje local con las particularidades de cada territorio. Trabajan en la búsqueda de soluciones para los problemas de malezas emergentes, y analizan los impactos del uso de las diferentes tecnologías desde el punto de vista productivo, económico y ambiental.

“El manejo de malezas mediante la remoción del suelo al estilo convencional conspira contra la conservación del suelo.”

Por otra parte, la investigación y la extensión pueden desarrollarse desde ámbitos públicos o privados. Generalmente son diferentes los objetivos y productos obtenidos según los ámbitos de investigación. Sin embargo, los aportes y abordajes conjuntos a partir de la vinculación tecnológica, convenios de colaboración y otros tipos de relacionamiento permiten obtener resultados más sólidos desde el punto de vista productivo y ambiental.

¿Estamos preparados para lo que la sociedad demanda?

El éxito de la resolución de problemas complejos aplicados requerirá de la colaboración y participación interactiva de un mayor número de disciplinas. Además, es necesario una relación más estrecha con los diferentes actores para aumentar el alcance de la difusión y comunicación. Esto requiere, una mayor participación de las comunidades agropecuarias, los desarrolladores de innovaciones y tecno-

logías agrícolas y programas de capacitación y educativos.

¿Qué rol tiene ASACIM es ese contexto?

ASACIM tiene un indiscutido e insustituible rol nucleador. ASACIM nos acerca, nos reúne. Brinda el espacio de integración entre los organismos e instituciones públicas de investigación con las empresas privadas con el objeto de compartir nuestros avances en investigación y construir una mirada conjunta del manejo de las malezas en un contexto de integración del agroecosistema.

¿Qué importancia relativa tienen las prácticas químicas y no químicas en el manejo de malezas en la Argentina?

Actualmente el manejo de maleza en el área agrícola del país se realiza casi en su totalidad mediante el uso de herbici-



das. El sistema de siembra sin remoción del suelo y la escasa rotación de cultivos promovió el uso de herbicidas causando la aparición de malezas resistentes a diferentes modos de acción, manifestaciones de efectos de “carryover”, acumulación de herbicidas en el suelo y fugas de herbicidas del agroecosistema. El manejo de malezas mediante la remoción del suelo al estilo convencional conspira contra la conservación del suelo. Dada la actual situación, nuevamente se insta a la integración y al trabajo multidisciplinario en pos de un manejo sustentable del sistema en su conjunto. Sistemas de aplicación de herbicidas mediante tecnologías de precisión ofrecen una instancia intermedia respecto a la reducción en el uso de herbicidas. Nuevas o renovadas herramientas tecnológicas surgen como prácticas no químicas para el manejo de las malezas. Los cultivos de cobertura cobran relevancia como herramienta de supresión del establecimiento de male-

zas. Implementos agrícolas, por ejemplo, los rolos surgen como una opción para la interrupción no química de los cultivos de cobertura. Se han desarrollado implementos con sistemas corte subsuperficial de raíces con mínimo movimiento del suelo; control de malezas mediante electricidad. Se vislumbra un cambio actitudinal por parte de los productores y profesionales del agro en cuanto a la elección de las estrategias de manejo de las malezas. Vuelven cobrar relevancia las rotaciones de cultivos, elección de fechas de siembra, distanciamiento entre hileras, habilidad competitiva de los cultivares.

Las malezas son parte de un sistema complejo en continua interacción y evolución. Las malezas son parte de la naturaleza y la naturaleza es sabia. Cada vez tendremos que ser ingenieros, ingeniosos y creativos para lograr satisfacer la demanda en calidad y cantidad de alimentos, fibras y energía. «

“ASACIM tiene un indiscutido e insustituible rol nucleador. ASACIM nos acerca, nos reúne.”